

INCONCIENCIA

En principio vamos a delimitar el contexto en el cual utilizamos esta terminología en medicina homeopática. Lo hacemos desde las patogenesias y por consecuencia en su aproximación repertorial. Una misma palabra tiene significado diferente según que intentemos expresar con ella.

La significación de **inconsciente** tiene distintas formas de aproximación. Puede emplearse para expresar que un sujeto no se da cuenta del alcance de sus actos, por ejemplo. Psicoanalíticamente el inconsciente significa un conjunto de impulsos reprimidos, que no llegan a la conciencia. También inconsciente es aquel que está privado de sentido. O acaso, inconsciente puede expresar funciones que se realizan en forma automática, sin ser pensadas como respirar o el ritmo cardíaco. O el inconsciente colectivo, como simbología social.

En medicina homeopática y tal como lo expresan las patogenésias y por consecuencia los diversos repertorios, está expresado como: *La privación del sentido conciente*. Cuando esto sucede, diferentes regiones del cerebro que están interconectadas, se desincronizan durante la inconciencia. Esto puede suceder fisiológicamente, por ejemplo cuando alguien se desmaya por dolor. Farmacológicamente, en las anestесias. O patológicamente, en un ictus apoplético. Según sea la causa, será la recuperación de la conciencia posterior.

Establecido esto, vamos a ver que nos proponen los diferentes repertorios. En la época en que se hicieron las patogenesias, *perder la conciencia significaba, perder el sentido*. De allí que el rubro se titula: **Inconciencia, Coma, Desmayo**, como tres sinónimos de la pérdida de conciencia. En este rubro están contenidos 290 medicamentos, que pueden presentar este cuadro. Como vemos necesariamente no sirve, si no hay modalización del síntoma. Toda la medicina homeopática está basada en la modalización sintomática, esto es ponerle subjetividad a la manifestación. La expresión es la misma, lo que la hace diferente es la individualidad sintomática, como la vive cada persona de acuerdo a su

particularidad. Este síntoma tiene además otra peculiaridad, precisamente porque cuando se presenta como tal el paciente pierde el control de sus sentidos. Dependemos mucho de la observación del médico homeópata en la decodificación sintomática. Este debe ser riguroso en su técnica de observación, para tomar lo esencialmente homeopático, sin desvirtuar el síntoma, con su propio parecer. Como pretendía Hahnemann, el observador libre de prejuicios.

Nuevamente hoy les propongo, como estudiar el medicamento, que yo creo más paradigmático de la inconciencia, a través de los síntomas de este rubro del repertorio.

Este medicamento a mi entender es Opium. Siguiendo los síntomas del repertorio, observamos que es el principal medicamento de la inconciencia en la *apoplejía*, también en *los procesos asmáticos y en los viejos alcohólicos*. Inconciencia, con *conducta automática y después de un shock colapso*. En la inconciencia durante *el delirio, vuelven inmediatamente en sí* y contestan correctamente al hablarles. Tienen inconciencia muy intensa después de las *convulsiones en general y especialmente después de las epilépticas o puerperales*. También actúa en la inconciencia *por diarrea estival infantil*. En la inconciencia de personas sensibles *después de una emoción*. Inconciencia durante *la epilepsia, pero peor aún después de ella, donde parece muerto*. Inconciencia durante *la fiebre y los escalofríos*. También se muestra en *el coma por intoxicación etílica*, yo lo he observado también en sobredosis por drogas. También es útil en *frecuente crisis de ausencias*. Puede mostrarse *como embotado*, sin llegar a la total inconciencia. Gran medicamento cuando se pierde el sentido por *insolación*, al igual que glonoinum. *Inconciencia al levantarse, con la mandíbula caída y la mirada con los ojos abiertos*. Inconciencia durante *el trabajo de parto y en el puerperio*. Inconciencia *con ronquidos, micción y defecación involuntaria*. También en *las quemaduras*. *Desmayos con transpiración*. Inconciencia *por traumatismo craneano*, al igual que natrum sulphuricum y árnica. Por último *en sueño comatoso*.

Clarke dice: “Los efectos de una dosis tóxica de opio apenas puede diferenciarse de un ataque apoplético”.

Gran medicamento en los trastornos por susto, por ver accidentes, por decepciones, miedo, pena o mortificación, sorpresas agradables o alegrías repentinas.

En contraposición a la inconciencia, puede tener estados de gran claridad mental, con abundancia de ideas, comprensión fácil, audacia y coraje. Tiene importante acción en la falta de reacción o inactividad medicamentosa.

Su acción también la vemos en los estados agudos de asma bronquial, con tos seca espasmódica, con apnea y cianosis. Respiración estertorosa, ruidosa, persistente con sopor.

Este medicamento doblemente heroico, lo es por su denominación farmacológica, ya que pertenece a la familia de los opiáceos, y también lo ha sido por haber paliado el asma bronquial de nuestro héroe el General José de San Martín, en su campaña por la liberación sudamericana.

Esta es la contribución de la medicina homeopática, por la libertad de los pueblos americanos, en su gesta emancipadora.

Sepamos honrar esta medicina, para lograr una curación pronta, suave y permanente, como la mejor contribución al genio de Hahnemann.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar